

de la Lucarista, que peccan...
los pecadores, no tienen un lugar en la
comunidad cristiana, y ante la iglesia
institucional constituyen algo así co-
mo el cero a la izquierda de su cuerpo.
Sin embargo, y quizás éste sea el



¡Brrrr... que frío!...

NICOMEDES SANTA CRUZ

I

Un coro de asmas bronquiales
y un concierto de estornudos
está anunciando el más crudo
de los meses invernales.
Se escuchan toses gripales
de complicada armonía,
y pectoral melodía
de un preludeo catarral
termina en solo nasal
de afinada pulmonía. . .

III

Como a la cama se meta
la cosa se pone peor,
la fiebre con su calor
le raja toda la jeta.
Toma una caspiroleta
y traga un par de pastillas,
pero esas son vainetillas
para su febril asedio,
y no queda más remedio
que aguantar las "banderillas"

II

De pronto duelen los huesos
y se encapotan los ojos,
los "clises" se ponen rojos
y se "maquilan" los sesos.
Dando tumbos y tropiezos
se toma una antigripal,
y al comprobar que su mal
no se cura con chalina,
comprende usted que "agripina"
ya lo agarró de "puntal".

IV

Descubierta la cadera
y mirando de reojo,
se le pone el cuerpo flojo
en esa angustiosa espera.
Y allí viene la enfermera
con su aguzado inyector.
Y aunque es muy leve el picor
del brevísimo pinchazo,
queda temblando el machazo
encogido de dolor. . .